

El viaje



GLOSARIO ARTISTICO

Por OLGA ARRATIA

HA muerto el maestro Pedro Reszka, a los 87 años de edad. Fue un trabajador incansable y sin ostentaciones y aunque su obra aparece escasa para los años vividos, es una verdad que siempre vivió pintando. No es que fuera lento para trabajar. Era exigente con sus discípulos y doblemente más consigo mismo. Se imponía en su trabajo el máximo de perfección y a ella creía acercarse después de largas etapas de corrección, de reflexión y de un análisis frío y sereno de lo que estaba creando.

Recordamos cuando en 1947 recibió el Premio Nacional de Arte. No hubo resistencia frente a su nombre y de todos los sectores chilenos se expresó la satisfacción con que fue acogida su designación manifestando que era él el artista chileno al que con más propiedad se le llamaba "maestro".

Pedro Reszka nació en Antofagasta. Su padre —polaco— llegó a este país a los 22 años y se

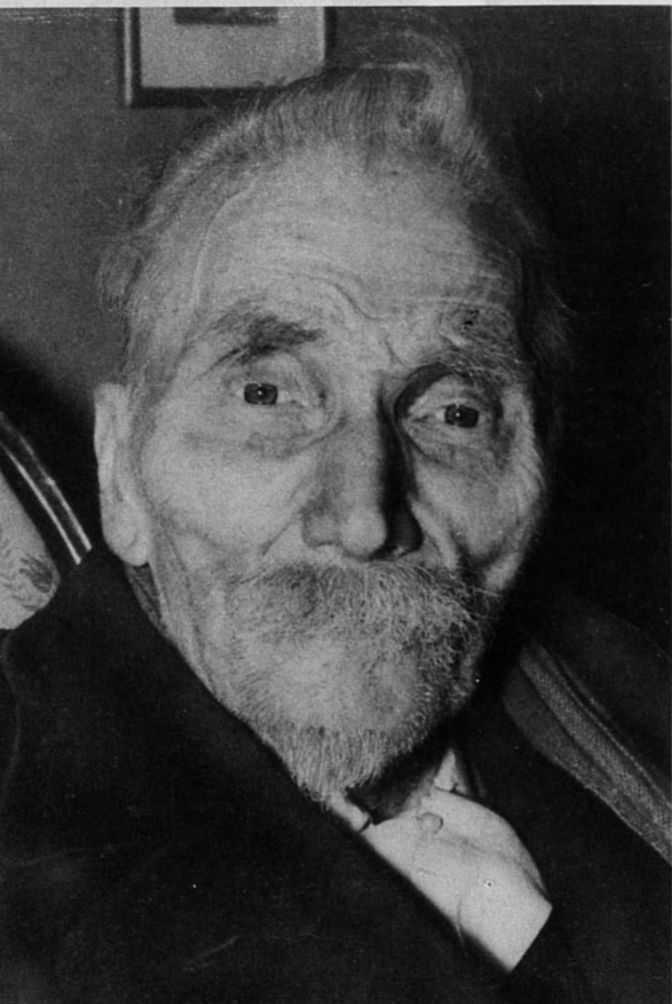
casó en Valparaíso con una dama chileno-francesa. Esa mezcla eslavofrancesa dio a su figura ese aspecto característico por el que algunos le decían "el gringo". Aun avanzado en años mantenía su aspecto con algo de bohemio y de Quijote. El tiempo cinceló con rasgos de energía la figura patricia del maestro.

Hace poco más de un año lo entrevistamos para un diario de la capital, y aunque su apariencia de debilidad física se advertía en su silueta alta y muy delgada, ésta desapareció por encanto en la conversación animada por unos ojos vivísimos, azules, de llamaradas, bajo unas cejas espesas e hirsutas que acentuaban la pasión de sus palabras cuando defendía, pese a sus apellidos de lejanos países, todo lo chileno.

Es Juan Francisco González el primero que presiente el talento pictórico del niño Reszka, cuando tenía solamente 12 años. Discípulo predilecto de Pedro Lira, fue él quien le enseñó, lo orientó y disciplinó. Muy joven viajó a Europa pensionado por el Gobierno para seguir sus estudios, quedándose por muchos años más en Francia, según él "por milagro y por amistad". Contaba que Marcial Plaza le facilitó un rincón de su taller en donde instaló su estudio que a la vez era vivienda... Ambos estudiaban en la Academia de Jean Paul Laurens, siendo también alumnos de bellas artes.

Así vivió en París muchos años, en medio de la bohemia artística de la época — 1910-1915— y al compás de los bruscos vaivenes de la fortuna que le hacía amargas jugadas. Época de dureza económica y también de repentinos auges de dinero. Pero por sobre todo una actividad endemoniada de pintar, pintar y pintar. A veces se amanece en los cabarets tomando apuntes, croquis y retratos rápidos a los elegantes cuyo dinero le ayudaba a sobrevivir un tiempo.

Decía el maestro Reszka que una de las grandes satisfacciones de su vida era el haber fundado, a su regreso de Francia, la Sociedad Nacional de Bellas Artes, de la que fue su presidente. Es él quien obtiene de





"LA DAMA DEL SOMBRERO"

(Diapositiva de la colección del Museo
de Arte Contemporáneo, Santiago)

PEDRO RESZKA

Premio Nacional de Arte 1947